

ALMERÍA

PROTAGONISTA



RUBÉN GARCÍA FELICES

Artista, fotógrafo y comisario de exposiciones • www.rubengarciafotografia.es

DIEGO FERNÁNDEZ. INVESTIGADOR PARANORMAL Y ESCRITOR

● Investigador paranormal cuyo trabajo es recopilar información y experiencia sobre los extraños sucesos y criaturas paranormales que viven en Almería

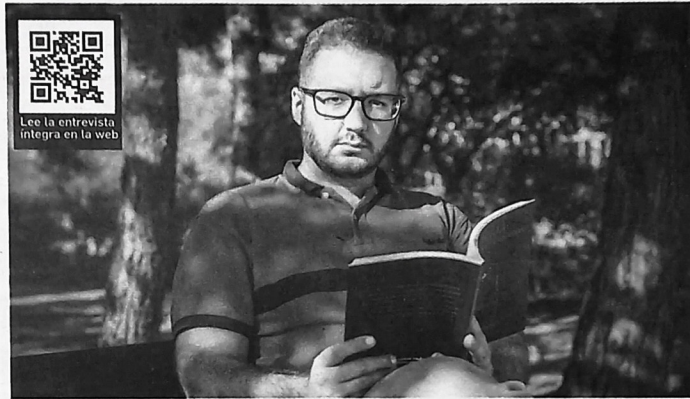
Diego Fernández López, de 28 años, es un investigador paranormal almeriense que acaba de publicar su primer libro, *Almería: Fantasmas y Leyendas* (Ediciones Ende, 2023), una obra en la que invita al lector a descubrir algunos de los misterios más conocidos (y otros que no se han conocido hasta ahora) de nuestra mágica provincia, Almería, a través de sus ojos y sus experiencias vividas. La presentación del libro se realizó el pasado mes 15 de septiembre en la plaza de la Constitución de Viator, donde tuvo la oportunidad de mostrar su ópera prima a los viatoreses, que disfrutaron de algunos de los misterios que oculta nuestra Almería en su historia. Además, también tuvieron la ocasión de conocer algunos de los materiales con los que Diego realiza las investigaciones sobre los fenómenos extraños, tanto aparatos tecnológicos como esotéricos.

—¿Qué historias o casos paranormales aborda en *Almería: Fantasmas y leyendas*? ¿Y qué te llevó a escribir este libro?

—Hay decenas de historias dentro de este primer libro, alguno de los más llamativos para mí a nivel de investigación fue, como no, la historia de Conchita Robles y el teatro Cervantes, por lo que quiero agradecer a Curro Verdegay que tuviese la amabilidad de abrirme las puertas del teatro, hablar conmigo y mostrarme los lugares más ocultos de este centenario inmueble. Además, otras de las investigaciones que impacta mucho a la gente que lo lee es el hecho del edificio Azorín, las ánimas benditas de Adra, los refugios de la Guerra Civil e incluso una casa señorial situada en la capital de Almería y a la que sólo hemos tenido acceso los dueños y yo. Hay un sinnúmero de historias llamativas e investigaciones, unas conocidas y otras que no son tan conocidas o incluso no se han conocido hasta ahora. Con respecto a la segunda pregunta puedo decir que la razón que me llevó a escribir este libro fue el afán por compartir mis experiencias propias en una investigación con la gente a la que le interesa el mundo del misterio, así como las historias de aquellas personas fallecidas que ven a bien con tanto me el por qué se encuentran en aquellos lugares donde se manifiestan, es decir, en el más allá.

—Si crees en el más allá, ¿eres que los muertos viven en otra dimensión desconocida donde no existe el tiempo y el espacio?

—Realmente hablar de la palabra "muerto" puede ser un poco fuerte o incluso irreal. Las personas, cuando fallecemos, no somos muertos que nos quedamos en uno u otro lugar, sino que es nuestra energía la que se proyecta en aquel lugar en el que o hemos fallecido, o hemos sido felices, incluso acompañando a personas a las que queremos. Sobre la cuestión



FOTOGRAFÍAS: RUBÉN GARCÍA FELICES

‘Almería: fantasmas y leyendas’, primer libro de Diego Fernández

que me preguntas puedo decir que sí, aquellas personas fallecidas están en otra dimensión o, mejor dicho, otro plano que no controlamos ni conocemos. Lo que habitualmente llamamos el "más allá" o "el otro lado" es aquel plano en el que se sitúan aquellas personas que han fallecido pero que no han conseguido trascender, ya sea por que no quieren, no pueden, no saben o incluso tienen aún algo que hacer en este plano en el que nos encontramos los vivos. Ahí existe el espacio, su espacio y es que ellos siguen viendo y estando, es decir, si una persona muere en su casa y su energía está en aquel lugar, por muchos años que pasen, esa persona seguirá viendo su casa y seguirá en su casa, en ese espacio. Lo contrario ocurre con el tiempo, para una persona fallecida no pasa el tiempo y por lo tanto pueden estar en un lugar todo aquel tiempo que su energía permanezca, no tienen la sensación de que el tiempo pase por lo que, aunque pasen 100 años, una persona que falleció en 1923 y se manifiesta en 2023, seguirá viviendo en 1923, momento en el que dejó este mundo de forma física.

—Cuando estuvimos haciendo las fotografías para esta entrevista, me comentaste que en la realiza-

ción de tus investigaciones has tenido diferentes experiencias personales paranormales.

—Tal y como te conté he tenido varias experiencias paranormales debido a mis investigaciones, la gran mayoría de ellas buscadas en el lugar en el que he hecho diferentes. Algunas de las cosas que puedo contar son desde hablar con una entidad a través de la Spirit Box y que nos digan literalmente de todo, desde un simple "hola" o "te veo", hasta invitarnos a irnos de allí con un claro "yo os vais ya" y que acto seguido empiece a oler fatal (cuando ocurre esto lo mejor es irse pronto). Además, hemos podido detectarlos a través de los diferentes aparatos y "jugar" con ellos mediante los sensores. Pero lo más impactante ha sido el hecho de poder ver a una entidad como una persona que estuviese viva, más concretamente a un niño y que se esfume delante de mis ojos.

—También me dijiste que te has comunicado con los muertos a través de un tablero de ouija. —Así es, antes que nada quiero aprovechar para decir que no es aconsejable hacer la ouija bajo ningún concepto, y menos aún si no se controla, no es ningún juego. Mi experiencia fue en una de las investigaciones que realicé en Se-

villa, donde varias personas realizamos una ouija en un lugar conocido como "La casa de los niños". En esa ocasión fue debido a una ruta guiada en la que se experimentaba en el lugar, por lo que ese fue el motivo para realizarla. Cuando contactamos con las entidades de aquel lugar cabe decir que no nos conocíamos casi ninguno de los que estábamos allí, de hecho, yo solo conocía a mi compañera Noelia March y al guía, José Manuel García Bautista. Pudimos contactar con el padre de una chica que venía a la ruta con nosotros y había fallecido meses atrás, además, también lo hicimos con una entidad que formaba parte de aquella casa y que nos dijo que nos fuésemos porque yo le estaba molestando, entre otras cosas.

—Una vez te llevaste contigo la presencia de una entidad a casa. ¿Cómo ocurrió esto y cómo conseguiste deshacerte de ella?

—Sí es cierto que en una ocasión mi compañera y yo nos trajimos a una entidad que, por lo que sea, se había encaprichado de nosotros durante una de las investigaciones. No pasó gran cosa, pero sí que notabas que no estaban solo y sonidos extraños que habitualmente no escuchas, fue durante uno de los viajes que hacemos para seguir apren-

diendo e investigando con otros investigadores paranormales. La forma de la que tienes de librarle es muy sencilla, no hacerle caso; tratará de llamarte la atención, pero si haces como si no ocurriera nada a los 2 días se aburre y se va. En el caso de que el problema persistiese lo mejor es hablar con una médium para que pueda hacer unas pautas con el fin de hacer que se vaya y trascienda hacia el otro lado. —Explícame tu modus operandi y qué tipos de aparatos utilizas en tus investigaciones.

—El modus operandi depende de un aspecto fundamental, si el lugar al que vamos a visitar está habitado o no, es decir, si alguien nos ha llamado porque en su casa pasan cosas extrañas o simplemente se trata de un enclave abandonado. En el primer caso lo más importante es hablar con el protagonista de los sucesos, aquella persona que asegura vive fenómenos paranormales para que nos explique exactamente qué es lo que ocurre, cuándo ocurre, zonas de la casa, etc. Una vez conocidos los hechos desplegamos los diferentes aparatos con cámaras, sensores, grabadoras y la Spirit Box, entre otros, y es cuando comenzamos a hacer preguntas a la nada esperando una respuesta. Es vital llevar una actitud positiva a estas investigaciones y, sobre todo, estar calmado pase lo que pase (vas dispuesto a que salga cualquier cosa por cualquier lugar). Una vez hecha la primera sesión, haciendo o no obtenidos resultados a simple vista (es posible obtener resultados que no captemos allí, sino que quedan registrados en las grabadoras como las psicofonías), analizamos todo lo obtenido para poder esclarecer si ocurre algo o no. Esto debe hacerse de una forma repetida en el tiempo para saber qué es aquello que genera estos fenómenos e ir sacando datos y conclusiones para poder ayudar al ente, siempre que quiera, a salir de allí y cruzar al otro lado. En el caso de que se trate de un lugar abandonado el modus operandi es el mismo en cuestión de puesta en marcha, solo que en vez de preguntar al testigo, lo primero que hacemos es investigar el lugar en cuestión para evitar posibles caídas o zonas en las se pueda producir un desprendimiento, la seguridad nuestra es lo primero. Entre los objetos con los que realizo mis investigaciones están el sensor de movimiento (uno como el que cualquier tienda tiene), un detector de campos electromagnéticos para detectar zonas de una energía muy grande, grabadoras de sonido, una cámara de visión nocturna, una Rem Pod (sensor de energía), una Kinect y la Spirit Box.